

Ponencia

Los retos de la filosofía mexicana en el contexto cultural contemporánea poscovid-19.

The challenges of Mexican philosophy in the contemporary post-covid-19 cultural context.

Nureddin Oscar Gómez Castillo

UAEMEX

Resumen.

Se reconstruye la cultura filosófica a partir de autores y tradiciones filosóficas que han alfabetizado a las generaciones tanto modernas como posmodernas asumiendo los retos de la era digital, la adaptación virtual a nivel generacional, así como las posibilidades de identidad y permanencia en la cultura mexicana ante los procesos sociales que conllevan a nuevos planteamientos divulgativos ante una pluralidad de plataformas tecnológicas.

Palabras clave: divulgación, cultura filosófica, artefacto, tradición.

Abstract.

Philosophical culture is reconstructed from authors and philosophical traditions that have literate both modern and postmodern generations, assuming the challenges of the digital age, virtual adaptation at the generational level, as well as the possibilities of identity and permanence in Mexican culture before the social processes that lead to new informative approaches before a plurality of technological platforms.

Keywords: dissemination, philosophical culture, artifact, tradition.

Enviado: septiembre 30. 2022

Aprobado: noviembre 26. 2022

Publicado: noviembre 30. 2022

1. La alfabetización de la sociedad a través de los aportes de la cultura filosófica en México.

Sabemos que existen algunas problemáticas sociales, políticas y culturales en nuestro país, que, en consecuencia, estamos siendo afectados individual y colectivamente. Ante estas problemáticas llegamos a cuestionar la labor del filósofo (a) dentro de estos contextos, a saber, cuál sería su aportación ante las problemáticas que se nos presentan; pues se sabe que el trabajo intelectual es parte de la encomienda de esta disciplina, la cual da las bases científicas en el desarrollo teórico y epistemológico, con ello estriba la comprensión de nuestra realidad. La cuestión aquí es la practicidad de la misma, que a pesar tener mayor alcance se trata de acotarlas para establecer encomiendas que sean reconocidas ante nuestra sociedad y propicien un desarrollo en beneficio de las mismas.

Existen muchas teorías filosóficas y científicas que son complejas a entender, esto se debe a la misma naturalidad del planteamiento, y muchas veces nos lleva a enrevesadas conclusiones. De aquí surja la pregunta, ¿cómo llevar a praxis los planteamientos teóricos, las cuáles estas cumplan con su propósito, ya sea de persuadir y/o dilucidar aquellas inquietudes o necesidades que se nos presentan en nuestro entorno?

Para este planteamiento ambivalente quiero enfocarme al “conector” que se da en la labor de investigación, que es meramente teórica y abstracta, con la labor práctica, que va acompañada con la gestión institucional.

Respecto a la investigación, esta trata de poner a prueba con el método científico que, sin lugar a dudas en las áreas de las humanidades no habría algún laboratorio para comprobar dichas hipótesis, por estas razones se dicen que son problemáticas *a priori*. Pues muchas de estas teorías van encaminadas a las teorías lógicas y matemática hasta el estudio de las conductas humanas (ética, psicología y neurociencia).

Respecto a la labor práctica, podemos ir elucidando que gran parte de los planteamientos a resolver desde la *humanística* van enfocados a los problemas que se suscitan con los temas sociales, económicos y políticos; pues estas labores se pueden reflejar en: trabajos institucionales, programas sociales y/o trabajos comunitarios con asociaciones civiles y/o fundaciones. Cuando se desarrolla la labor de campo, para el caso de los humanistas,

estriba en el diseño metodológico y se llevan los elementos clave para analizar y evaluar las facticidades del mismo programa o proyecto que se realiza.

Por otro lado, debemos reconocer que existen muchas personalidades en el ámbito humanístico y de las ciencias sociales que tratan de enfocar estas teorías, de estos temas, a las prácticas institucionales, ya sea en los mecanismos jurídicos, económicos, políticos y educativos, entre otros. Uno de las actividades que hoy en día puede haber mayor aportación filosófica es en la Secretaría de Cultura, ya sea de orden federal o local de nuestro país. Pues aquí se requiere mayor capacidad de análisis tanto en los contextos sociales, y en el desarrollo de identidad en las comunidades, ya sea en ciudades o regiones provinciales, pues al día de hoy se está cuestionando la definición de cultura como planteamiento al desarrollo social mediante las tesis éticos, epistémicos y estéticos.

Un claro ejemplo de llevar la teoría filosófica a la práctica fue en el caso de José Vasconcelos cuando fungió como secretario en la Secretaría de Educación Pública, pues recién que se había fundado esta institución, su fin era fortalecer la identidad del pueblo indígena, mediante su programa de alfabetización.

El contexto político que se vivía en la época posrevolucionaria, el sector educativo se concentró en la reestructuración de la nación. José Vasconcelos fue un personaje importante como precursor de la cultura y la educación pública. Fue miembro del grupo “El Ateneo de la Juventud”¹, crítico del positivismo² en México, señalando las deficiencias que había para el gobierno de Díaz. Hay que mencionar que también existieron personajes ilustres que plantearon la idea de nación, como Antonio Caso, Andrés Molina Enríquez, Manuel Gamio, pensaron al indígena como el núcleo del proceso de mestizaje en el acontecer histórico. (Gómez Castillo, 2020)

Vasconcelos tuvo esa visión letrada en la cual se conjuga el papel del filósofo con la sociedad; enfatizando que para entender nuestro entorno hay que mirar hacia nuestro pasado, esto nos permitirá entender ciertos tratamientos respecto a las problemáticas que se nos presentan.

Por otra parte, hay que reconocer que el movimiento muralista coadyuvó al proyecto de alfabetización para fortalecer la identidad nacional; recordemos que para esa época había división entre los distintos poblados del país. Es por eso que las obras de arte, que surgieron en este movimiento, expresan la idea de nación, donde “el pueblo”³ es el protagonista de su propia historia, dentro del contexto social y político. Sin embargo, este término – pueblo-

aglutina la generalidad de la población mexicana, en la cual se adopta una postura ideológica neutra, como sujeto nacional, respecto al reconocimiento del “otro”; mediante la cual, implica un nexo entre las equivalencias jurídicas, que bien se reconocen hoy en día como los derechos humanos universales. Así mismo, estos planteamientos ideológicos estriban sobre las teorías ilustrativas como las de Immanuel Kant, Jean-Jacques Rousseau, John Locke, Voltaire, David Hume, entre otros; de tal modo que se reconoce al otro con las mismas oportunidades de Ser, pues esa era la visión política que distingue las bases intelectuales del movimiento posrevolucionario de nuestro país.

A través de esas manifestaciones artísticas, literaria y educativas se coloca en un lugar eminente otra de las premisas conceptuales del pensamiento y el discurso de la revolución: *El Pueblo*. El pueblo mexicano, sin distinciones de raza, condición o clase. En el plano ideológico porque en el ideario revolucionario aparece como sujeto nacional único y como encarnación de todas las manifestaciones históricas y culturales en las que se percibe lo “auténticamente mexicano” (Revueltas, 2014, p. 16)

Es necesario discernir del arte mexicano como algo meramente ornamental y un movimiento artístico-educativo, pues esta no solo se plasmó para decorar los edificios con renombre de las escuelas públicas. Es decir, el arte *muralístico* es trascendental, pues las obras permiten visualizar el discurso sobre la reconstrucción de nación, y en ese sentido se convierte en sí en un arte didáctico mostrando a la población una faceta del pasado, del presente y del porvenir.

En la gestión de Vasconcelos se mandaron hacer murales en distintos edificios públicos, como las oficinas de la SEP, de la Universidad Nacional, el palacio de Bellas Artes, entre otros; los autores y encargados de este proyecto fueron: David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Diego Rivera, Pablo O’Higgins, Fermín Revueltas, Rufino Tamayo, entre otros. El movimiento muralista, a pesar de ser parte del proyecto *vasconcelista*, tuvo otra finalidad, ya que, resultó ser un movimiento político, social en pro a la cultura populista de resistencia e identidad. Cabe mencionar que varias obras fueron plasmadas en México como el mural de Orozco “La trinchera” realizado en la Escuela Nacional Preparatoria; Diego Rivera, “El mercado de Tlatelolco”, Palacio Nacional; David Alfaro Siqueiros “Retrato de la burguesía, Sindicato Mexicano de Electricistas; en lado internacional podemos ver en EUA como “the making of a fresco showing the building of

a city” en San Francisco Art Institute, elaborado por Diego Rivera; “El retrato actual de México”, de David Alfaro Siqueiros, ubicado en Cine Dudley, Santa Bárbara California; y en otras partes de Latinoamérica, como en Chile, se encuentra “Muerte al invasor”, elaborado por Siqueiros, ubicado en la biblioteca escuela México.

Por esta razón se da la dicotomía del proyecto de nación junto con el proyecto educativo-cultural. Pues es aquí donde fijamos el papel importante que tiene el filósofo para hacer distinciones conceptuales en la cual propicia un mejor entendimiento de nuestro entorno.

Otros de los retos que perfilan los estudiantes y egresados de filosofía es saber divulgar y/o difundir tratamientos teóricos de esta disciplina – es cierto que para esto se debe tener mucho cuidado con los matices de las interpretaciones que se les puede dar a las teorías que son sumamente complejas. Un reto importante en la cual nos estamos enfrentando y que, poco a poco, ha venido despertando el interés de muchas personas jóvenes, sobre todo de las nuevas generaciones (ya sean estudiantes o egresados de filosofía y/o de humanidades) es divulgar y difundir esta disciplina; a pesar de que existen muchos esfuerzos para la divulgación de la misma, se necesita aterrizar los mecanismos que den sustento y al mismo tiempo incida a las problemáticas de la sociedad. Es decir, la utilidad de la filosofía genera una necesidad en la cual eleva su valor. Esto sin traducirlo en que la reproducción del conocimiento filosófico solo sea reducida como un producto de consumo, sino más bien, sea la retribución que beneficia al ser humano, al valorar sus metodologías, análisis y técnicas argumentativas (considerando a las distintas lógicas de estudio), entre otras cualidades que destacan al estudio de esta disciplina.

La filosofía es una disciplina que interesa a muchos alumnos en Bachillerato. Sus enseñanzas ayudan a los alumnos a entender mejor un mundo, el de los adultos, en el que acaba de adentrarse. Ese atractivo, además se ha visto reforzado en los últimos años por la incertidumbre en la que se ha visto inmersa nuestra sociedad con la pandemia del coronavirus, que se ha disparado la preocupación por la salud mental y ha hecho que muchos busquen en los filósofos un sentido para sus vidas [...] (Rodríguez, Pablo. 2022)

También vemos ejemplos a nivel internacional, con este ambiente globalizado, las empresas trasnacionales han decidido contratar personal con la licenciatura en filosofía, muchas de estas empresas son reconocidas por el desarrollo tecnológico digital como: Google, IBM, Microsoft, Apple Inc, contratan a estos profesionistas no solo por estar dotados en el pensamiento crítico sino porque tienen la capacidad para plantear los

problemas morales y éticos los cuales están enfrentados por el desarrollo de la inteligencia artificial (IA).

Hay que reconocer que dichas intervenciones filosóficas pueden manifestarse en distintas actividades, para este ejercicio podemos plantearnos en los recursos didácticos y pedagógicos que pueda estar al alcance de quienes quieran involucrarse a la participación divulgativa. Aquí algunos ejemplos estas se pueden llevar a cabo en: cafés filosóficos o taberna filosófica, investigaciones y artículos para blogs (revista digital), podcast, coloquios, galería fotográfica, cine clubes, entre otros., ya sea que estas sean acogidas por las instituciones y/o sean realizadas en trabajo colectivo o de manera independiente; a menudo, estos recintos que dan cabida a las actividades culturales y educativas se vuelven en espacios de charla, reflexión y manifestación artística. Por este motivo, es importante reconocer los esfuerzos que conllevan a la actividad interactiva filosófica, de modo que nos permiten tener contacto con la sociedad. En segunda instancia, nos permite generar propuestas en las cuales estas mismas, enriquecen al individuo que no tiene alguna formación ni el bagaje filosófico, pero sí tiene mucha inquietud por encontrar respuestas y sobre todo se permite reflexionar sobre su entorno.

Así mismo podemos complementar con lo que el Dr. José Luis Mariscal Orozco (2016, p. 18) propone que las bases teóricas filosóficas y de las ciencias sociales coadyuvan a reestructurar las metodologías las cuales sirven como guías para trabajar en el terreno práctico. Es decir, para los proyectos educativos-culturales y sociales, principalmente se basan en teorías epistemológicas (que hemos heredado por el movimiento ilustrado); también nos encontramos con las teorías estéticas, como el que aporta Theodor W. Adorno, por mencionar a algunos intelectuales, pues él plantea que las obras de arte son parte del desarrollo intelectual, con ello el artista genera crítica al compartirla con la misma sociedad, que a su vez se asume como espectador.

Las obras de arte son imitaciones de lo empíricamente vivo, aportando a esto lo que fuera le está negando. Así lo liberan de aquello en lo que lo encierra la experiencia exterior y cosista. La línea de demarcación entre el arte y lo empírico no debe borrarse por un proceso de idealización del artista. Aunque esto sea así, las obras de arte poseen una vida *sui generis*. No se trata solamente de su destino externo. Las que tienen sentido hacen siempre salir a la luz nuevos estratos, envejecen, se enfrían, mueren. Es una tautología decir que ellas, como artefactos y realizadores humanos que son, no tienen la inmediatez vital de los hombres. Pero la acentuación del aspecto de artefacto propio del

arte cuadra menos con su carácter de realización que con su propia estructura, con independencia de la manera que no poseen ni los objetos naturales ni los sujetos que las hicieron. (Adorno, 2004, p.25)

Hay que agregar que, el arte forma parte del “conector”, que se mencionó con anterioridad, pues esta se puede entender como el camino metodológico que conecta con la sociedad, en la cual genera diálogo con el autor y con los individuos que no tienen formación humanística. Si damos por entendido esta analogía nos percataremos la intencionalidad que existen en las obras artísticas que se encuentran en las calles o recintos públicos, como son los museos, y es por esa razón que se necesita de la orientación académica para interpretar adecuadamente lo que el autor propone.

Ahora, nos enfrentamos que, al considerar el arte como medio educativo, esto propiciaría el replantear un esquema de formación ciudadana dotando a la sensibilización de la misma pues su fin último sería el generar empatía hacia el otro y enriquecerse espiritualmente; Ya que, al hablar de educación la podemos definir como el proceso cognitivo en la cual moldea las *formas*, como lo explica Bolívar (2019, p. 28), en ella intermediaría la esencia de la cultura. Si estamos entendiendo que educación proviene del latín *educatio-onis*, que significa: instrucción por medio de la acción docente. En ello damos por hecho que fortalece el modelado de las *formas*, ya sea individual y colectivamente, dado que propicia a la construcción de identidad comunitaria. De modo que, si definimos al arte como medio, coincidiremos con la premisa de Mario Bunge.

A menudo se sostiene que la medicina y otras ciencias aplicadas son artes antes que ciencias en el sentido de que no pueden ser reducidas a la simple aplicación de un conjunto de reglas que pueden formularse todas explícitamente y que pueden elegirse sin que medie el juicio personal. Sin embargo, en este sentido la física y la matemática también son artes: ¿quién conoce las recetas hechas y seguras para encontrar las leyes de la naturaleza o para adivinar teoremas? Si el “arte” significa una feliz conjunción de experiencia, destreza, imaginación, visión, y habilidad para realizar inferencias del tipo no analítico, entonces no sólo son artes la medicina, la pesquisa criminal, la estrategia militar, la política, sino también toda otra disciplina. Por consiguiente, no se trata de si un campo dado de la actividad humana es un arte, sino que, además, es científico. (Bunge, 2018, 65)

Si entendemos el arte como la conjunción de la experiencia, destreza, imaginación, visión y habilidad, así como lo explica Mario Bunge, entonces el diseño metodológico filosófico se

ejecutará en la enseñanza y promoción cultural, pues estos mecanismos metodológicos servirán como “conectores” para trabajarlo en el campo comunitario. Pues con esto se muestra esta capacidad de poder retomar el proyecto *vasconcelista* y seguir trabajando con nuestro legado adaptándose a las necesidades de hoy.

Mientras que, si nos enfocamos al diseño metodológico que coadyuvará al desarrollo epistémico en las instituciones educativas y culturales, se podrá cubrir con la necesidad social que estamos enfrentando actualmente; muchos de los problemas que estamos viviendo a diario son: aumento de la violencia intrafamiliar, los feminicidios, trata de personas y el narcotráfico, etc. He aquí la magnitud de trabajo intelectual y de campo, pues como vemos, hoy en día debemos esforzarnos más para lograr el cometido, la cual sería reflejada en mejorar nuestras condiciones de vida, y para ello hay que saber distinguir en dónde estamos posicionados y hacia dónde queremos llegar; empero, el análisis, como la crítica son necesarias para las pesquisas sociales. Sin embargo, hay que meter las manos en el terreno social y comunitario; pues la descomposición social que hemos sido víctimas se ha generado por el sistema económico global: el neoliberalismo y por las deficiencias políticas que se han trabajado ellos últimos 30 años.

En pocas palabras, este sistema ha fomentado la producción individual para acumular riquezas desmedidas, esto manifestado en todas las esferas sociales e individuales, tanto en lo educativo, económico, social y en lo político. Es decir, en lo educativo abarca desde el nivel básico hasta el posgrado universitario, se educa al alumno por competencias pues su fin es alcanzar el éxito económico sin importar la afectación egoísta que esta deviene y que afecta desmedidamente al entorno comunitario. Lo peor de todo es que no determinan qué se entiende por “éxito” ya sea individual y colectivamente, pues esto nos abriría a un margen de entendimiento para darle sentido a nuestro desarrollo esencial; y esto los podemos notar en los distintos sectores de nuestra sociedad. En el sector privado se fomenta la competencia desleal que existe con los mismos trabajadores cuando ellos deberían enfocarse a mejorar de sus condiciones laborales y económicos para distribuir las riquezas equitativamente y emprender un mejor entorno laboral; en el sector social y político se evidencian las desigualdades que viven las distintas clases sociales, y por ende se condicionan a través de sobornos, pues es ahí el inicio de toda descomposición, ya que se

corrompen ellos mismos generando un *modus vivendi*, pues muchas veces – los funcionarios– deberían hacer su trabajo conforme a una moral establecida que de orden y estabilidad a la sociedad pues se contradicen a toda operación, ya que, muchas veces, han robado a manos llenas del erario público y no ha habido sanción ni castigo para que repongan los daños causados a la sociedad, es decir a la nación, pues las leyes parecen de ornamento cuando no debería ser así.

Es aquí donde se reconoce y se que establece que la incidencia filosófica (humanística, ciencias sociales y ciencias exactas), “los conectores” serán aquellas creatividades del imaginario en la cual tendrán los componentes metodológicos, que como primer eje será enfocado para las personas que viven en lugares vulnerables. Como podrán observar, estamos hablando de tomar riendas al proyecto educativo-cultural, que hemos venido heredando por grandes intelectuales de nuestra historia y conjuntarlos con las distintas propuestas ya mencionadas, esto a desde el quehacer metodológico institucional, en la cual va el desarrollo sistematizado sustentado desde la teoría.

Ahora, es momento de generar otras propuestas más básicas pero no por estas menos importantes, estas son: charlas filosóficas, contenidos en línea (estilo podcast para la app *tik-tok*, en el caso del podcast tenemos a Diego Ruzzarin⁴), aunque éstas podrían llevarse a cabo en los espacios como son los Puntos de Innovación Libertard, Artes Educación y Saberes de la CMDX, son centros educativos no “formales” pero que incentivan parte de este quehacer multidisciplinario científico, artístico y humanístico. Ahora, si su fin es que exista una interacción entre profesionistas de las distintas asignaturas que van desde lo tecnológico hasta las artes y literatura, podrán transmitir conocimientos e interacción social la cual permita la apropiación de los valores sociales que estriba nuestra moral. Es ahí donde se pueden aprovechar estas propuestas y replicarlo en otras partes del país. Es decir, mediante las distintas manifestaciones pedagógicas y culturales puedan incentivar al pensamiento crítico, pues esto permitirá que las mismas comunidades refuercen su organización.

Si bien hemos retomado lo que aportó José Vasconcelos quizás sea momento de estudiar el contexto por el cual atravesaba nuestro país en el que se negó reformar el legado para mejorar nuestras condiciones de vida.

Es por eso por lo que exhorto a las academias de filosofía o de las humanidades a sumarse para colaborar generando innovaciones en una red de la comunidad filosófica para redoblar los esfuerzos generados. La filosofía ya no puede ser vista como algo ornamental, o como una etapa de la historia que ya fue superada. Como egresado de filosofía he visto las dificultades que hay para generar proyectos porque existen prejuicios que vienen de la misma academia. Recordemos la enseñanza de la alegoría de la caverna de Platón, no podemos ser partícipes de los engaños de una narrativa individualista que nos hace daño como sociedad, y no querer tomar responsabilidad de nuestras acciones para cambiar los defectos. Las investigaciones y críticas son importantes, pero de poco sirven si eso no se lleva a la práctica. Además, no es lo mismo criticar estando fuera de las intuiciones donde muchas cosas pueden parecer fáciles, sino primero hay que adentrarse en las mismas, entender la complejidad de sus tiempos y procesos, porque solo viéndonos desde adentro es como podemos generar cambios, ya que, desde afuera, estaremos a la expectativa de que alguien más lo resuelva.

2. Los desafíos globales con las vertientes filosóficas para las nuevas generaciones (*los millennials*)

Últimamente hemos estado percibiendo muchos cambios a nivel global, esto van desde los temas políticos, financieros, medio ambientales (desastres naturales), culturales hasta el sector salud. Pues en estos tiempos notamos una transición que marca ya un nuevo estrato para el siglo XXI, la revolución se da desde el desarrollo tecnológico y la adaptación de la misma era, en la cual las redes sociales emergen sobre interacción que va desde lo educativo hasta los servicios de negocios, pues no solo son *gadgets* los que determinan el desarrollo tecnológico sino las interacciones digitales en las cuales se hacen presentes con el entretenimiento (el caso de los videojuegos, el cine y las aplicaciones que conllevan su desarrollo interactivo: el metaverso). Pues esto está revolucionando en muchos aspectos nuestra vida cotidiana. Ya que estamos generando un mundo que se había predicho por varios intelectuales en la década de los 70's, pues se veían venir una era cambiante por el desarrollo tecnológico y a su vez por las distintas crisis (hambruna y escasez de recursos);

inclusive varias películas ochenteras se habían anticipado con las películas futuristas, pero que al día de hoy ha superado a la ciencia ficción.

Ahora, para este tema que quiero abordar a la interacción sociocultural que a su vez estriban en las formas de pensar, a tal grado que lo podemos observar en los fenómenos sociales, económicos y políticos en la era digital que atravesamos hoy en día; esto de algún modo influye mucho nuestra dinámica de organización, socialización y permanencia.

Si bien las generaciones jóvenes como las que nacimos en los años 1985 al 2000 nos clasifican como *millennials*, “la generación poco preparada perezosa y sin aspiraciones”—así es como nos distinguen de las otras generaciones más antañanas, a los retos de hoy —se puede decir que *nos* hemos enfrentado a las complejidades sobre las problemáticas globales, que tienen que ver con la revolución comunicativa en la era digital y su interacción con la misma. Aquí el *boom* de las redes sociales y las aplicaciones que ofrecen distintos servicios como el caso de *Uber*, estas dotan los cambios y marcan una nueva época, pues muestra de ello se puede apreciar en la nueva adaptabilidad para autoemplearse con los nuevos mecanismos capitalistas. Por desgracia estas empresas transnacionales pierden responsabilidades con sus trabajadores, ya que ellos no son reconocidos como tal; esta situación no es lo misma contribución respecto a los *influencers* pues ellos se han caracterizado por ser personajes que influyen en la vida pública a través de las distintas aplicaciones, pero, una vez posicionados, pueden ganar millones de dólares.

No todo está perdido, pues por un lado vemos todo el desarrollo tecnológico y comunicativo y por el otro, nos enfrentamos a las crisis políticas-económicas, de salud pública y desastres naturales, ya que todas estas problemáticas nos orillan a replantearnos a nosotros mismos como para tomar conciencias en todo lo que estamos viviendo y que, a su vez, se ha vuelto complicado. Muchas veces al replantearnos este tipo de conflictos siempre vienen en conjunto y no sabemos por dónde empezar a elucidar dichos planteamientos.

Respecto a los problemas globales entorno a todo lo que deriva a la crisis podemos decir que de una transmite a la otra como si fuese un efecto dominó, esto lo podemos observar con el Covid-19, que hemos vivido estos dos años; pues en el hecho de estar confinados produjo una inflación, por la falta de producción en todos los niveles de las industrias de

todos los sectores, que va desde la canasta básica hasta producir chips, que de algún modo afectó directamente la industria automotriz y por ende nos ha perjudicado – no por el hecho de comprar autos sino que toda las industrias están entrelazadas y empieza a encarecerse todo. Recordemos que estamos inmersos a un sistema global y cualquier problemática que se viva en un país, casi de inmediato nos perjudica a nosotros.

Para este año, el conflicto con Ucrania y Rusia acentuó las relaciones diplomáticas entre la Unión Europea, y con los otros países de los distintos continentes. Pues al día de hoy notamos que muchos países no tienen recursos para suministrar la energía eléctrica (como el caso de Alemania, Francia, España, entre otros), eso es un golpe fuerte para la misma economía global. Ahora vemos la tensión que se está generando con Taiwán por buscar ser un país independiente de China, mientras que EUA, apoya esa postura, la cual genera otra tensión para una posible guerra. Estas tensiones bélicas y de relación comercial han generado muchas incertidumbres, más de los esperados; pues aún seguimos pagando los platos rotos que ha dejado la pandemia y los desastres naturales como los sismos.

Ahora dicho esto pasemos al tema que compete a nuestra generación como millennial. Si bien toda esta bocanada de incertidumbres no nos deja respirar ni mantener la calma, esto implica que tendremos que buscar nuestras propias respuestas, quizás no en lo inmediato, sino en la comprensión hacia el otro y en la colectividad. Se trata de entender estos procesos coyunturales que detonan estas crisis que estamos viviendo hoy en día.

Una de estas razones tiene que ver con los prejuicios morales que van desde la conducta social hasta los problemas psicológicos individuales, pues la mayor parte de las conductas sociales han estado sufriendo diversos cambios, como el caso del feminismo, como el caso de voltear hacia el cuidado ecológico al observar que los glaciares se están derritiendo y empezamos a actuar con precipitación, pues “tenemos el tiempo encima”. Empero, la inmediatas accionarias por las redes sociales cada vez han tomado fuerza cuando se viraliza alguna noticia o algún hecho que en esa misma instantaneidad se muestran inconformidades, inclusive los *haters* exageran en su voraz juicio para cuestionar la misma inquietud, que ha sido afectado por los internautas que –quizás, para las otras generaciones que son más grandes que nosotros, han tachado a la nuestra por ser la más débil

adjetivándonos que estamos hechos de “cristal” cuando en realidad se van quedando obsoletos en la falta de comprensión que nos aqueja con los problemas globales.

Pues hoy nuestra generación trata de abarcar estos temas complejos y por tal motivo, existe mucha información desde el internet que bien pueden aportarnos un amplio espectro de criterio; pues es momento de saber aprovecharlo y con esto poder elevar nuestro entendimiento y con ello tratar de mejorar nuestro entorno.

La generación millennial se caracteriza principalmente por estar muy conectada. No podemos olvidar que es el grupo de personas con el que comenzó la era de internet. Por este motivo, es natural para ellos poseer cuentas en diversas redes sociales y el uso constante de teléfonos inteligentes. Además, les gusta compartir muchas de sus vivencias en estas plataformas. A nivel laboral, suelen tener habilidades importantes como hablar varios idiomas, resolución práctica de problemas o son expertos en marketing digital, entre otros. Les encantan las aplicaciones digitales, especialmente aquellas soluciones virtuales que les resuelva parte de los problemas de su día a día. Es por ello que detestan los pagos en efectivo y la mayoría ya lo hace a través del móvil. Poseen valores sociales elevados y están dispuestos a luchar por diversas causas en pro de una vida más saludable, como por ejemplo el medioambiente. (Santaella Jesús, 2022)

Para este planteamiento hay que reconocer los siguiente. Con esta generación y las futuras que, para su momento tendrán otros nombres y otras catalogaciones, tendrán que enfrentar los retos que serán heredados por lo que estamos viviendo hoy en día. Ahora, si estamos estableciendo que hay una interacción virtual, tecnológica en la cual enfatiza el valor de dinamismo social, sitúa la apropiación del meta-dato; muestra de ello existe una nueva pertenencia virtual, y en ello podemos encontrar otro espectro a las problemáticas que vamos a estar viviendo. De entrada, la nueva concepción de identidad, para las nuevas generaciones, tendrán que ver con los video juegos, cine y entretenimiento; así como apropiamiento de los nuevos conocimientos y espacios educativos virtuales, en la cual tendremos que focalizarnos a estas nuevas creatividades que van desde el desarrollo programático hasta en las interacciones de las mismas, pues con ellos se propiciará el proceso de nuevos entornos. Pues aquí se conjugaría los planteamientos basados con la utopía y las problemáticas sociales que estamos viviendo. Con ello se podría desarrollar lo siguiente: 1) lidiarse y 2) desarrollarse entre ellas, pues de este modo se tratará de establecer nuevos canones basados en la ética virtual. De este modo, buscaríamos el bienestar humano.

Pues es aquí donde se puede establecer una nueva concepción ética. Pues, muchos jóvenes tratarán de contrarrestar las distintas problemáticas que estamos viviendo hoy en día junto con el desarrollo tecnológico basado en los programas (softwares y apps) como gadgets (dispositivos: tablets, robots, drones, teléfonos inteligentes etc.) y la Inteligencia Artificial (sistemas operativos, nube, navegadores, lenguajes entre otros). Con ello se tratará de auxiliarnos con esta inteligencia artificial para articular cambios sociales sin descuidar los límites de la misma autonomía algorítmica.

Con esto quiero mencionar que quizás los problemas que vengamos arrastrando por descuidos años atrás no se resuelvan, pues puede que se potencialicen o contrarresten—al menos eso sería lo esperado. Respecto a las problemáticas sociales, insisto, tendrán que ver con los problemas psicológicas individuales, escasez de recursos, problemas culturales, problemas políticos (con eso de que aún hay países que quieren mantener su supremacía global, cuando esta concepción está siendo rebasada por los desastres naturales y con el calentamiento global, a su vez muestran su idiotez al plantearse así). Pues hay que entender que los sistemas políticos irán cambiando paulatinamente. La intromisión de la era digital en nuestras actividades cotidianas generará cambios por la cual impondrán nuevos mecanismos para adaptarnos a estas invenciones. Es por ello que habrá diversos cambios factoriales, las cuales antes se constituirán por las ideologías y corrientes políticas por medio del discurso y ahora todo será por el entañamiento virtual y algorítmico, sin mencionar que vamos a ser manipulados como robots o seres autómatas, pero sí podríamos caer en la alienación, seres sin capacidad de criterio. Pues aquí están los retos que tenemos como sociedad con la información. Recordemos que antes toda corriente o ideología emanaba por medio del discurso entre líderes y sectores organizativos y medios de comunicación.

Conclusiones.

Por esta razón la filosofía es y será indispensable porque nos dotará de las nuevas visiones basadas en las concepciones que surjan antes las distintas problemáticas. Con ello podríamos reflexionar la teoría *darwinista* en la era virtual. Si lo reflexionamos, tendríamos que adaptarnos a esta era compleja en donde se ampliarán los horizontes de conocimientos y pensamientos, al formular los mundos posibles al entorno digital. Solo los más fuertes

sobrevivirán, y esto se puede traducir a quienes estén más preparados escolarmente en conjunto con otros conocimientos podrán adaptarse con mayor facilidad. Es aquí donde entra esta etapa generacional, la cual ha propiciado a romper con prejuicios para establecer otros nuevos, enmarcando así nuevas conductas sociales que antes se veían con otra moral, pero que perjudicaba nuestros entornos. Ejemplo de ello son las estructuras patriarcales que se daban en los nichos familiares hasta las instituciones políticas. Pues al día de hoy se plantea a un tercer sexo inclusivo, sin afectar a la comunidad LGBTIQ+, que articule en nuestro lenguaje al género como tal, pues de aquí se pretenda aglutinar otra categoría conceptual respecto al género sexual y sus manifestaciones.

Como observarán, tenemos demasiado por reflexionar y estructurar a nuestras condiciones. Pues adaptarnos a los nuevos retos de las tendencias digitales que nos estamos enfrentando, sin dejar a un lado a los pensamientos clásicos como Platón cuando planteó la ideal del bien y la idea del hombre. Pues a pesar de las adversidades y de las crisis que estamos atravesando será oportuno retomar la historia de las ideas de los distintos autores que podrán incidir a nuestro presente. En este sentido, la filosofía en nuestro tiempo es una gran alternativa.

Fuentes:

Adorno. Theodor, W. *Teoría Estética*. Trad. Jorge Navarro. Edit. Akal Madrid, 2004. p.25

Echeverría, B. (2019). *Definición de la cultura*. Fondo de Cultura Económica.

Bunge, M. (2018). *La ciencia: su método y su filosofía* (Vol. 1). Laetoli.

Gomez Castillo Nureddin Oscar. *El concepto de Nepantla, hacia una investigación cultural en Emilio Uranga*. Para obtener el título de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. 2020.

Mariscal Orozco, J. L. (2016). Formación y capacitación de los gestores culturales.

Rodriguez, Pablo. (2022) “La carrera de Filosofía vive un repunte histórico: por qué cada vez más jóvenes eligen estudiarla”. Revista digital Magnet: magnet.xacata.com. Publicado 08/08/2022

Lozano, Gabriel Vargas. «El Ateneo de la Juventud y la Revolución Mexicana.» *Cfr. Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana*. Abril de 2014|. (último acceso: 1 de Agosto de 2016).

Santaella Jesús. (2022) “¿Cuál es la generación millennial y qué les hace especiales?”. *Economía 3*. Ref, retomada de <https://economia3.com/generacion-milenial-quienes-son/>

Citas.

¹ El 28 de octubre de 1909 nació el Ateneo de la Juventud, un grupo de jóvenes ávidos de conocimiento cultural, atribuyéndoles grandes hazañas para derrumbar al positivismo, renovando así la identidad mexicana. Su fin era dar un sentido filosófico a la Revolución de 1910, aportando en la producción y divulgación del conocimiento. La conjunción de este grupo de jóvenes pensadores que apenas alcanzaban los 25 años en promedio, marcó un antes y un después en la vida cultural de México. El Ateneo de la Juventud introdujo nuevas prácticas para la producción y la difusión de las humanidades, principalmente de la literatura, la filosofía y la filología. Quienes conformaron este grupo fueron: Jesús T. Acevedo, Roberto Argüelles Bringas, Antonio Caso, José Escofet, Isidro Fabela, Nemesio García Naranjo, Ricardo Gómez Robelo, Carlos González Peña, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes Ochoa, Mariano Silva y Aceves, Alfonso Teja Zabre, Julio Torri y José Vasconcelos Calderón.

La creación del Ateneo de la Juventud, marcó la ruptura entre la nueva generación y la tradición literaria; iba en contra de una educación oficial científica y positiva nacida de la Reforma y establecida en el Porfiriato, y que alejó de las aulas el cultivo de las humanidades.

² “En México, la filosofía de Comte, en fusión con teorías de Spencer y con ideas de Mill, es la filosofía oficial, pues impera en la enseñanza desde la reforma dirigida por Gabino Barreda, y se invoca como base ideológica de las tendencias políticas en auge.” Cfr. *Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana*. Abril de 2014. (último acceso: 1 de Agosto de 2016).

³ Debemos considerar que esta iniciativa de retomar al “pueblo” o hablar de “nosotros” retomando al arte popular y las artesanías mexicanas es por Gerardo Murillo (Dr. Atl). Recordemos que el Dr. Atl fue pintor y escritor; nació en Guadalajara, en 1875 y Murió en la Ciudad de México en 1965. Fue profesor en la Academia de San Carlos, tuvo como alumnos: Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco.

⁴ Diego Bolson Ruzzarin, nació en Brasil en el seno de una familia italiana. Ahora es *youtuber*, que gracias a su amor por la filosofía ha estado explorando temas que son de interés del público en general.